

Sexo Cósmico



Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Génesis 1-26

Todos los caminos de conocimiento proponen un método para romper la inercia de la materia y darnos cuenta de que la realidad del universo va más allá de lo que asimilamos con los sentidos. En las filosofías orientales es la meditación el camino preferido y en occidente tenemos el ritual; que no es más que una representación simbólica de una verdad que es expresada a través del movimiento corporal, las palabras salmodiadas, la parafernalia empleada, etc.

La misa católica es el ritual occidental más conocido, si un observador externo diera cuenta de ella, es posible que la hallara sin sentido, pero para el creyente es una forma de establecer comunión con la divinidad. La ventaja del ritual es que le da a la mente un punto de enfoque mientras el practicante intenta tomar conciencia de algún aspecto trascendente de la verdadera naturaleza de Dios, del hombre, o de la creación.

A continuación un extracto de mi diario mágico de los resultados obtenidos por mí durante la ejecución de un ritual hace algún tiempo. En donde pude establecer contacto con una corriente de energía primordial.

En estos días estoy trabajando con un ejercicio que pretende sintonizar con el momento en que la esencia femenina de Dios se cristaliza en la esfera de Binah.

Este contiene algunos de los elementos comunes a cualquier ritual y puesto que no se marca muy claramente sus posibles resultados, lo que lo que he obtenido se puede considerar como una experiencia personal que contiene algunas similitudes con la Cábala tradicional y otros que se pudieran interpretar como una desviación,

En el momento

de que se crea la esfera de Chokmah se forma con atributos masculinos porque nace a partir de la voluntad de Dios de conocerse, es decir es un

principio activo. Al mismo tiempo, la sephira de Binah se cristaliza como el opuesto que lo complementa. Es en éste instante, creo yo, cuando Dios se percibe a si mismo como un ser fragmentado o incompleto. Y nace un profundo anhelo de re-unificarse, La Diosa se entrega a plenitud y se dispone a ser tomada por su contraparte. En esa entrega no hay rendición. De hecho la fuerza de atracción que produjo fue tan fuerte que el Dios- Masculino se vio arrastrado hacia esa unión.

Tuve un vislumbre de lo que siente una mujer, el deseo profundo, la necesidad de entregarse al ser amado y del poder que tiene cuando seduce. Algo totalmente ajeno a mi esencia o experiencia, demasiado intenso, aún trato de asimilarlo. Después sentí como El era impelido por ese deseo a tomarla, a inseminarla con su esencia a reunificarse con Ella.

Vi un rayo cayendo en el océano y una luz

inefable, lo cual es una manera de explicarlo con imágenes porque todo fue conocimiento más allá de las palabras, experiencia directa, no sé.

Terminé llorando de ansiedad, por el deseo tan intenso y sintiendo oleadas en mi cuerpo de placeres muy parecidos a la culminación sexual, estuve horas con un nudo en la garganta, con una alegría inmensa. Creo que no pude aprehender ni siquiera un vislumbre de la sombra de lo que fue, y sin embargo solo un poco más hubiese afectado mi estabilidad emocional.

Chokmah y Binah son voluntad e imaginación que unidos por el deseo dan como resultado la creación. Tengo todavía que elaborar mucho acerca de la experiencia pero es la primera vez que un ritual me conduce a resultados tan intensos.

Como se puede observar estoy dando cuenta del momento en que la separación y reunificación de Dios da como resultado la creación del universo. Frater L.C.F dice que le parece demasiado aventurado colocar esta experiencia al nivel de la triada primordial y que él siente que la corriente de energía está más cercana a la inferior en la esfera de Netzah; quizá por las connotaciones sexuales de la experiencia, es posible que tenga razón, pero en realidad los mecanismos que hacen funcionar el universo son siempre los mismos aún en diferentes niveles.

Sator

<http://magickadiction.blogspot.com/>